

Ideología y vida cotidiana. Desde Marx hasta Žižek.

Iván de Jesús Tornero Rodríguez
Departamento de Filosofía. UdeG

económica o religiosa. En las siguientes líneas abordaré algunas características del concepto de ideología en Marx y Althusser para terminar con Slavoj Žižek.

La crítica de la ideología alemana en el siglo XIX según la concepción de Marx, comprendía tres elementos que eran: la crítica a la filosofía del Estado de Hegel, a la antropología de Feuerbach y a la economía política clásica. Hegel trataba de superar la antítesis entre razón y realidad, Feuerbach trataba la reducción del mundo de las representaciones religiosas cristianas a la esencia de “el hombre” como ente abstracto, y la teoría económica clásica concebía la forma de producción capitalista como una forma natural del sistema económico humano.

Marx criticó al pensamiento de los neohegelianos de su época que pretendían la explicación de la situación mediante construcciones conceptuales no ligadas a la vida real. El carácter ilusorio de que sólo una revolución en el ámbito teórico-conceptual, como lo planteaban los neohegelianos, podría cambiar la situación de Alemania en aquel tiempo, así como la mera crítica a la religión por parte de Feuerbach y las relaciones económicas propuestas por Smith que consideraba al capitalismo como la forma “natural” del sistema económico fue lo que llevó a Marx a plantear su crítica a la ideología alemana.

Nuestra realidad cotidiana en cualquier ámbito está determinada por ideas preconcebidas y aprendidas durante nuestro transcurso de vida, la ideología a este respecto es un fundamento básico que implica una serie de suposiciones que giran en torno a una visión particular de la existencia. Varios pensadores a través de la historia de la filosofía han abordado las ideas que advierten una ideología política,

Feuerbach en su crítica planteaba que las representaciones religiosas cristianas aparecen como seres independientes y supraterranos pero con predicados humanos, es decir, se da una exaltación y un desligamiento de las condiciones terrenas de los hombres pero no hay un vínculo que cambie la situación real y se concibe como algo ajeno al propio mundo, un idilio que se alcanza más allá de este mundo. Marx aplica este mismo razonamiento a la ideología alemana de su tiempo ya que ésta opera con construcciones mentales producto de la reflexión humana pero que aparecen como fuerzas trascendentes a la historia, es decir, la historia aparece como obra de las ideas y no como resultado de la acción y la vida de las personas en sus condiciones materiales. Esto mismo se aplica, según Marx, en la economía capitalista donde el proceso de producción de la vida material se ha independizado de las necesidades básicas de los hombres.

Marx es de los primeros en ver el alcance de una ideología para legitimar un estado de cosas ya sea en la economía o en la religión (con su frase “La religión es el opio del pueblo”) ambos aspectos ligados directamente al acontecer diario de los individuos.

Según el diccionario filosófico del *Proyecto Filosofía en Español*, el concepto de ideología es el siguiente:

Las ideologías son sistemas de conceptos e ideas vinculadas a un grupo social (clase social, partido político, institución, corporación) en tanto que dado en conflicto con otros grupos sociales. Las creencias no contienen formalmente esta relación y, por ello, puede hablarse de «creencia de una sociedad considera en sí misma»; las ideologías contienen, en cambio, esa relación y por ello, sólo en la sociedad diferenciada en clases, grupos, etc., en la que cabe hablar de enfrentamiento de unos grupos a otros, podrá hablarse de ideologías.¹

El *Diccionario de filosofía* de Nicola Abbagnano profundiza en el concepto y dice que

El término fue creado por Destut De Tracy (Idéologie, 1801) para indicar “el análisis de las sensaciones y de las ideas” según el modelo de Condillac. Pero adquiere su connotación negativa cuando Napoleón adoptó el término en sentido despectivo, llamando “ideólogos” a los “doctrinarios” o sea a personas privadas de sentido político y, en general, sin contacto con la realidad. Para Pareto (1902), la ideología tiene un elemento que la diferencia de la ciencia, el cual es la persuasión a través del sentimiento y la fe, incitar a la acción aunque carezca de un criterio de verdad. (Abbagnano, 1998: 573)

La ideología tiene un rasgo característico que se basa en la persuasión y en el conflicto de un grupo que posee “la verdad” contra otro que carece de ella o está “en el error”; además siempre hay algún enemigo dentro del discurso ideológico: un ejemplo histórico de lo anterior fue el antisemitismo durante la Alemania nazi, el terrorismo como enemigo de Estados Unidos en la actualidad.

La encarnación de todos los males de la sociedad alemana de la primera mitad del siglo XX eran los judíos, ellos reificaban las carencias, la insatisfacción y la frustración del pueblo alemán después de la primer guerra mundial. Ellos eran los culpables de los males de Alemania, había que eliminarlos, quedarse con sus propiedades y el poder económico de los banqueros judíos y realizar el sueño de la pureza racial y el sometimiento del mundo.

El concepto de ideología de Marx (1867) se podría resumir en la frase de *El capital* “ellos no lo saben pero lo hacen” que hace referencia a las acciones de los obreros dentro del proceso económico capitalista que se encuentran bajo una falsa conciencia de su realidad, ya que éstos no se consideran partícipes en los procesos históricos como sujetos de la historia sino que ven los sucesos económicos e históricos como producto de fuerzas ajenas al proceso económico-social real

y esto se enlaza al fetichismo de la mercancía que concibe la forma de valor de las mercancías no como expresión de relaciones sociales sino como propiedad de las mercancías mismas.

Marx entiende por ideología una serie de creencias que no tienen otra validez que la de expresar una determinada fase de las relaciones económicas y de servir a la defensa de los intereses de quienes están en los niveles superiores y quienes controlan la producción económica, política y social. (Marx, 1987: 51)

Una ideología tiene como requisito una meta utópica, algo que al mismo tiempo que da una referencia a un futuro mejor sea en parte irrealizable. Un ejemplo tomado del mismo Carlos Marx es el fin último de la sociedad sin clases; ya que plantea que una vez alcanzada la meta prometida, todos los problemas de la vida moderna desaparecerán como si en el fin la meta utópica de la sociedad sin clases desaparecieran las pasiones y caprichos humanos que en parte han sido perjuicio en etapas históricas, por ejemplo el egoísmo agravado en el capitalismo: sería aventurado decir que pasando de un momento histórico a otro se terminaría con lo que por siglos ha sido el motor del capitalismo: la ganancia y la plusvalía los cuales parten del mismo sistema económico capitalista.

Marx considera que las ideas toman una existencia separada y abstracta de la clase dominante que las originó porque tienen un efecto en los individuos que hacen ver la realidad diferente a su condición material real. Por ejemplo, las condiciones económicas se toman como relaciones que obedecen al azar y que de algún modo son reguladas no por las propias transacciones comerciales reales, sino por una mano invisible: Adam Smith (1759) propone que el mercado tiene una capacidad auto-reguladora, etc. Es decir, se crea una falsa conciencia respecto a la realidad económica. Lo que en realidad es producto de las transacciones económicas humanas se hacen ver como fuerzas ajenas que no dependen de la interacción de los sujetos.

Estas ideas explican los acontecimientos reales vinculados con la visión del mundo. Pero dan una falsa conciencia ya que llevan a contradicciones. Es por ello que Marx formula que las características de la ideología si bien dan una explicación de la realidad, no corresponden con ella puesto que las contradicciones son prueba que la falsa conciencia que determinan las ideas abstractas no parte de las condiciones materiales reales, sino de una clase dominante que mantiene el poder y que determina que las cosas sean vistas de forma ilusoria.

Por tanto, la ideología es un sistema de creencias e ideas que están en un grupo social determinado, legitima un estado de cosas y es producto de una interacción entre individuos en sus condiciones reales e influye en cada elemento de acción y de vida de las personas. Si bien la ideología se manifiesta a través de la creencia de los individuos es compartida además por un buen número de personas. Es condición necesaria, según la definición de ideología propuesta al inicio, de que haya un antagonismo con otro grupo social determinado: en el caso de Marx el antagonismo es la lucha de clases entre la burguesía y el proletariado.

Siguiendo con Althusser y su definición, éste coincide con Marx en que la ideología es falsa conciencia de la realidad y es generada por los que se encuentran en el poder y que sustenta un dominio ideológico, político y económico. Menciona además una característica primordial de la ideología que se manifiesta en los medios para establecer la falsa conciencia de la realidad. Estos medios para Althusser son los Aparatos Ideológicos del Estado (AIE), para ello hace una distinción básica en primer lugar entre aparatos represivos y aparatos ideológicos del Estado. Señala:

Recordemos que en la teoría marxista el aparato de Estado (AE) comprende: el gobierno, la administración, el ejército, la policía, los tribunales, las prisiones, etc.; que constituyen lo que llamaremos desde ahora el aparato represivo de Estado. Represivo significa que el aparato de Estado en cuestión “funciona mediante la violencia”, por lo menos en situaciones límite (pues la represión administrativa, por ejemplo puede revestir formas no físicas). (Althusser, 1985: 27)

Althusser en su libro *Los Aparatos Ideológicos del Estado* (AIE) dice que estos tienen la característica de funcionar mediante la ideología aunque no están exentas de cierto tipo de violencia aunque atenuada. Ya que la diferencia con los Aparatos Represivos está en el uso de la violencia, en estos la violencia se encuentra en primer lugar. Althusser menciona:

...los aparatos ideológicos de Estado funcionan masivamente con la ideología como forma predominante, pero utilizan secundariamente, y en situaciones límite, una represión muy atenuada, disimulada, es decir simbólica. (No existe aparato puramente ideológico). Así la escuela y las iglesias “adiestran” con métodos apropiados (sanciones, exclusiones, selección, etc.) no sólo a sus oficiales sino a su grey. También la familia... También el aparato ideológico de Estado cultural (la censura, por mencionar sólo una forma), etcétera. (Althusser, 1985: 30-31)

Una vez que se tiene la característica general del aparato ideológico del Estado que es funcionar a través de la ideología y su diferencia con el Aparato Represivo que consiste en el uso de la fuerza en primer término, falta por señalar los diferentes ámbitos en los que se manifiesta; Althusser comienza diciendo que los aparatos ideológicos del Estado en su mayoría son privados aunque con repercusiones públicas: los religiosos (el sistema de las distintas iglesias), los educativos (escuelas públicas y privadas), familiar, jurídico, político (los distintos partidos), sindical, de información (prensa, radio, televisión) y cultural (literatura, artes, deportes).

Mientras que el Aparato Represivo se manifiesta en el Estado y que éste tiene un carácter público, en el caso de los AIE su característica es que son diversos y hay una inclinación hacia lo privado y que contribuyen a una determinada visión del entorno. Algo imprescindible es que siendo diversas las formas de los AIE convergen, según Althusser, en la ideología dominante que proviene de la clase política que tiene el poder del Estado. Y para conservar ese poder es necesario contar

con los elementos que permitan seguir manteniendo esa forma ideológica de la realidad. Al respecto señala:

Por lo que sabemos, ninguna clase puede tener en sus manos el poder de Estado en forma duradera sin ejercer al mismo tiempo su hegemonía sobre y en los aparatos ideológicos de Estado. (Althusser, 1985: 32)

Uno de los espacios en donde, según Althusser, se prepara a las personas para ejercer los determinados roles que están en la sociedad y que sirven para indicar las relaciones de poder y el mantenimiento del poder de la clase dominante es la escuela (que en tiempos anteriores lo ocupaba la Iglesia). Es aquí donde se esperaría que la ideología no tuviera cabida, ya que se ha presentado a la escuela como un medio neutro, de conocimiento y desprovisto de ideología explícita, pero las relaciones de dominación ya se están ejerciendo desde etapas tempranas de desarrollo de los estudiantes.

La escuela es el filtro mediante el cual se enseña para los roles que se habrán de seguir en la vida productiva. Los individuos que llegan sólo a terminar la primaria serán la masa obrera y campesina, los que continúan llegarán a ocupar puestos medianos en empresas y de empleados. Los que se encuentran en grados superiores llegan, según Althusser, a ocupar los altos puestos de agentes de explotación capitalista (empresarios) o de represión (militares, altos mandos policiacos). En la actualidad agregaríamos que hay universidades para magnates y futuros herederos de empresas y universidades para el grueso de la población que serán los asalariados de las empresas. Los que se “preparan” para los altos mandos en empresas o el gobierno en lo sucesivo actuarán conjuntamente para mantener el poder desde sus respectivos puestos. Althusser menciona:

Cada grupo está prácticamente provisto de la ideología que conviene al rol que debe cumplir en la sociedad de clases: rol de explotado (con “conciencia profesional”, “moral”, “cívica”, “nacional” y apolítica altamente “desarrollada”); rol de agente de la explotación (saber mandar y hablar a los obreros: las

“relaciones humanas”); de agentes de la represión (saber mandar y hacerse obedecer “sin discutir” o saber manejar la demagogia de la retórica de los dirigentes políticos), o de profesionales de la ideología que saben tratar a las conciencias con el respeto, es decir, el desprecio, el chantaje, la demagogia convenientes, adaptados a los acentos de la Moral, la Virtud, la “Trascendencia”, la Nación, el rol de Francia en el Mundo, etcétera. (Althusser, 1985: 44).

De lo anterior se percibe que la ideología que actúa en los determinados Aparatos Ideológicos del Estado está suponiendo a individuos interpelados como sujetos, es decir, la ideología está hecha para los sujetos. Según Althusser, se vive en la ideología espontáneamente y actuamos en rituales prácticos que no concebimos como tales porque no nos sentimos dentro de una “ideología” como tal. Sino que nuestro actuar lo vemos como algo normal, los individuos que se hacen sujetos, se hacen de acuerdo a una serie de creencias establecidas, estas creencias son ideológicas ya que conciben al sujeto como un ente concreto desde antes de nacer: los individuos son siempre-ya sujetos, menciona Althusser, además agrega:

La existencia de la ideología y la interpelación de los individuos como sujetos son una sola y la misma cosa. (Althusser, 1985: 69).

Además de la *interpelación ideológica* que determina a un sujeto, según Althusser, su identidad simbólica está siempre determinada históricamente y depende de un contexto ideológico específico. La ideología dominante nos *interpela* como ciudadanos, demócratas, cristianos. Althusser considera que los Aparatos Ideológicos del Estado, es decir, la escuela, la familia, la religión legitiman el papel del Estado tanto en el ámbito económico como en lo cultural.

Una vez revisadas las perspectivas de Marx y Althusser podemos concluir que una característica común que comparten estos autores es precisamente el sentido de negatividad de la noción de ideología, negatividad que se entiende como una falsa conciencia de la realidad. Para

Marx la ideología es falsa porque entra en contradicción con las condiciones reales y materiales del individuo; para Althusser los aparatos ideológicos del Estado permiten la propagación de la falsa conciencia de la realidad interpelando al individuo como sujeto y determinándolo dentro de una estratificación social que, como en el caso de la escuela se aprenden roles determinados que están relacionados con la infraestructura económica.

Estos autores comparten el concepto de ideología como una creencia adoptada para el control de los comportamientos colectivos, es decir, la ideología en su sentido más amplio de compromiso revolucionario político, económico y social. Cabe recordar que un rasgo que diferencia a la creencia de la ideología es que esta última necesita un antagónico como punto de referencia. La ideología tiene un influjo directo en el individuo pero también se comparte en un sentido más amplio en la colectividad.

Podríamos agregar apelando a la situación actual en nuestro país, desde la perspectiva de Althusser, que los Aparatos Ideológicos del Estado (AIE) sobre todo los medios masivos en la actualidad se han beneficiado por su impacto en la población, vemos de forma cotidiana como la televisión, el internet, redes sociales y la radio se han desarrollado a tal grado que las personas absorben la realidad que le presentan estos medios y la asimilan como propia sin ningún tipo de cuestionamiento: los programas televisivos “moldean” la opinión pública, los dramas caseros denominados telenovelas son el principio de autoridad del ideario popular y la idiosincrasia en la población de nuestro país, y los valores y principios que se “venden” en los talk shows son el bastión de la moral y el principio rector que conduce al comportamiento de las masas y su visión de homogeneizada de las buenas costumbres. No se diga de los noticieros que “informan” sobre el acontecer actual y son paladines de la democracia, las “instituciones” y lo políticamente correcto. Y es en este acontecer inmediato donde aparece el concepto de ideología de Slavoj Žižek.

En el pensamiento filosófico contemporáneo el intelectual esloveno Slavoj Žižek maneja una visión renovada del concepto clásico de ideología de Marx ya que plantea que manifestaciones racistas como el antisemitismo requieren elementos ideológicos para consolidarse en la creencia y en las actividades de los individuos. La ideología no es por tanto una falsa conciencia de la situación del sujeto como lo concebía Marx sino que legitima y estructura precisamente al sistema de creencias en el cual nos movemos sea correcto o no. Nos vemos de forma inconsciente en el imaginario que construye la ideología, es la imagen que se nos presenta en las creencias que tenemos arraigadas en nuestro devenir habitual.

Žižek no sólo aplica el concepto de ideología en el ámbito de la economía como Carlos Marx lo hizo, sino que lo utiliza en varios campos, como son el cultural, social y político. Žižek señala que la definición clásica de ideología de Marx que postula como una “falsa conciencia” acerca de la realidad no es aplicada en los fenómenos actuales como un velo que nos oculta la auténtica circunstancia de nuestro entorno sino que sirve de marco de referencia para desenvolvernos en nuestro mundo cotidiano.

Žižek considera la necesidad de un replanteamiento de la ideología, ya que ésta se manifiesta en una acción política concreta o económica: es necesario señalar que este pensador pertenece a la Escuela Eslovena que ha dedicado estudios a los temas ideológicos y políticos dentro del periodo denominado la “primavera eslovena” (Žižek, 2008) la cual ha sido caracterizada por la revisión de elementos ideológicos en acontecimientos históricos mediante la teoría psicoanalítica lacaniana, en particular los del estalinismo y el multiculturalismo actual. Un aspecto relacionado con lo anterior es el hecho de que Eslovenia perteneció a Yugoslavia y adquirió su independencia el 25 de junio de 1991. Žižek vivió y perteneció al periodo en donde Yugoslavia se encontraba bajo el régimen socialista y vivió aspectos políticos y económicos relacionados directamente con ese sistema político. En parte la vivencia del autor en este sistema político-económico influyó en su perspectiva de la ideología como marco conceptual que da sentido a las ideas ya no como un

ocultamiento de la “auténtica” realidad, sino que explica el sentido de la cotidianidad imbuida en una fantasía ideológica.

La Escuela Eslovena posee rasgos particulares entre los cuales destacan: una idea de democracia radical, en contraste con la forma autoritaria que tuvo en la Yugoslavia socialista. Insiste por lo tanto en la referencia al campo ideológico-político: su descripción y teorización de los mecanismos fundamentales de la ideología fundamentados en aspectos de la teoría psicoanalítica lacaniana (identificación, el papel del significante amo, la fantasía ideológica); sus intentos de definir el totalitarismo y sus diferentes variantes (estalinismo, fascismo) y el esbozo de las principales características de las luchas democráticas radicales en las sociedades de Europa del Este. (Žizek, 2008)

Slavoj Žizek ha generado debates en el campo de la ideología como el problema del racismo especialmente el antisemitismo, su crítica al capitalismo y el futuro de la izquierda política actual; toma de referencia ejemplos de la cultura popular que le ha dado una fama mediática no sólo dentro de los círculos intelectuales sino para un público más amplio mediante documentales como *Žizek!* (2005) y *Guía para el perverso cinematógrafo* (2006) e intervenciones sobre temas polémicos: en el libro *Bienvenidos al desierto de lo Real* aborda el atentado a las torres gemelas acaecido el 11 de septiembre de 2001, donde plantea que la lucha de Estados Unidos contra el terrorismo parte de un escenario fantasmático donde el acontecimiento del atentado de las torres gemelas produce un trauma en la vida real de los estadounidenses porque Estados Unidos siempre había especulado con un ataque terrorista por medio de filmes a través de Hollywood (donde este país como policía mundial defiende al mundo de los enemigos de la “democracia y la justicia”, los extraterrestres y los cambios climáticos) y en el momento en que pasa en la vida real la imagen del derrumbamiento de las torres gemelas entra y altera el universo simbólico de vida de los estadounidenses aún cuando muchos filmes habían considerado la destrucción del pueblo estadounidense con invasiones extraterrestres, desastres naturales, ira de dioses, etcétera.

Žižek tiene dos textos fundamentales en los cuales hace un esbozo de los elementos de su concepto de ideología, a saber: *El sublime objeto de la ideología* y *El acoso de las fantasías*. El primero, escrito en 1989 da un panorama teórico donde el régimen comunista en Europa del Este sufre un cambio a la democracia occidental. En este texto Žižek puntualiza elementos primordiales de su definición de ideología como son el concepto de Creencia y Falso reconocimiento en el Otro (este último concepto tomado de la teoría psicoanalítica).

En el libro *El acoso de las fantasías* (2007) retoma con más detalle el concepto de Fantasía como parte del universo simbólico del ámbito político y cultural. Asimismo puntualiza la figura simbólica del judío conceptual como el judío real para dar un ejemplo del papel del Falso reconocimiento en el Otro como elemento que conforma el antisemitismo.

Además, Žižek critica las posturas actuales de izquierda política-económica que sólo buscan un capitalismo con “rostro humano” en donde no plantean un modelo económico diferente sino que buscan “humanizar” el sistema ya existente con reformas que “suavicen” la condición que el propio capitalismo ha generado: desempleo, bajos salarios, explotación, monopolios, desigualdades abismales entre ricos y pobres, etcétera.

El concepto de ideología desde Žižek tiene una perspectiva filosófica que retoma aspectos de las definiciones clásicas de ideología de Marx y Althusser para el debate teórico de distintas formas ideológicas como el capitalismo actual, las tendencias políticas y los racismos: un ejemplo de este último es el antisemitismo ya que es una ideología que tiene características muy particulares donde Žižek utiliza los elementos explicativos de su concepto de ideología para hacer ver por qué odiamos al judío y qué es lo que hace que esta ideología tenga aún remanentes después del Holocausto en la Segunda Guerra Mundial.

Otro ejemplo de análisis ideológico que señala Žižek es el fenómeno que se ha dado en los últimos años a partir del florecimiento de cursos budistas y holísticos orientales donde comienzan dando consejos acerca de no perseguir con afán exacerbado el éxito material ni entrar por completo en el juego capitalista, sino hacerlo con cierta distancia, es decir, si creyésemos demasiado el juego capitalista y la forma en cómo nos absorbe nos volveríamos locos ya que el método de este sistema económico es perseguir la mayor ganancia no importando quienes se encuentren a nuestro alrededor. Pero la contradicción en esto se da cuando a partir de estas actitudes y cursos budistas se trata de consolidar el éxito en los negocios o tener una forma diferente de ver la economía, obviamente, en favor del individuo dentro del juego del capitalismo donde se busca el mayor beneficio. Es decir, lo que se miraba como un escape al capitalismo y su voracidad resulta ser una forma de contribuir al mismo sistema económico dominante.

Žižek dice que la ideología en la actualidad es parte importante de los sucesos y la forma de interpretar el mundo, él no considera el fin de las ideologías la caída del régimen soviético y la guerra ideológica que había entre el capitalismo y socialismo, el nazismo o el antisemitismo. Al contrario, la ideología se manifiesta en los acontecimientos políticos, económicos y sociales de nuestra vida actual, en una entrevista para el programa estadounidense *Democracy Now* (15 de octubre de 2009)² Žižek menciona lo siguiente:

You know Niels Bohr, Copenhagen, quantum physics guy. You know, once he was visited in his country house by a friend who saw above the entrance a horseshoe, you know, in Europe, the superstitious item allegedly preventing evil spirits to enter the house. And the friend, also a scientist, asked him, "But listen, do you really believe in this?" Niels Bohr said, "Of course not. I'm not an idiot. I'm a scientist." Then the friend asked him, "But why do you have it there?" You know what Niels Bohr answered? He said, "I don't believe in it, but I have it there, horseshoe, because I was told that it works even if you don't believe in it." That's

*ideology today. We don't believe in democracy—nobody. You make fun of it and so on, but somehow we act as if it works.*³

Žižek postula que la ideología da un soporte a nuestra forma de ver la realidad, una pantalla que nos da cierta estabilidad y que proyecta las esperanzas y formas de observar el mundo que nos rodea, aunque estas sean equivocadas o tengan un trasfondo siniestro. Por ejemplo, la democracia como sistema político en el que pretendemos y creemos ver una forma de gobierno aceptable que si bien no es la mejor (dado que cualquier persona inmiscuida en un partido político puede postularse para ocupar un cargo público y resulta ser que la mayoría de las ocasiones no es la persona indicada por su ineficiencia administrativa, sus intereses mezquinos y el afán de enriquecimiento personal) es la que parece ser más incluyente y que va acorde con las características liberales, políticas y económicas muy en boga hoy en día, a saber, la inclusión, la multiculturalidad, el respeto, la tolerancia hacia grupos minoritarios, etcétera.

Todos nos sentimos inclinados a apoyar de alguna manera la democracia porque a comparación de una oligarquía, es más “participativa” aunque en realidad los gobiernos no sólo de México sino de muchos países son manipulados por élites de empresarios y banqueros más que por la gente común y corriente. Precisamente en este ejemplo la ideología está jugando el papel de marco referencial en el cual sabemos que la democracia es sólo un discurso moderno ya que la realidad nos dice que las decisiones verdaderas las toman un pequeño grupo de personas con mucho poder.

La ideología ha tenido un distintivo negativo en su definición clásica porque no muestra la realidad tal como es y distorsiona la forma en cómo la percibimos. Pero según Žižek para mantener de forma “sana” las características de nuestra vida cotidiana en diferentes campos es necesario un supuesto para justificar nuestras acciones, ese supuesto se obtiene de la ideología.

Otro ejemplo emblemático de nuestra realidad mexicana es la familia como célula elemental de la sociedad: la creencia radica en que siempre se quiere salvar las apariencias en relación a su crisis verdadera. Es decir, la ideología social plantea a la familia como un grupo sin alteración y transmitido por cadena nacional por los diferentes medios masivos como base de la sociedad en donde todavía se conservan los roles de un padre, una madre y los hijos donde cada uno de ellos tiene características particulares y funciones determinadas en la casa, aunque en realidad tenga una crisis de desintegración y de falta de comunicación cada vez mayor. Esta forma de salvar las apariencias por medio de la ideología es lo que Žižek plantea como el elemento fundamental de su análisis y si bien se alcanza a percibir que es un elemento ilusorio tiene al mismo tiempo una función concreta y específica. La realidad ya no concuerda con estos roles establecidos, pero siguen funcionando como una pantalla que oculta y distorsiona la realidad. Preferimos eso y aunque sabemos que estamos en una fantasía lo tomamos como punto de referencia. Ese es el papel, según Žižek, de la ideología en la actualidad, escapar a los efectos de la auténtica realidad, aunque sea una falsa conciencia de la realidad.

Žižek retoma el sentido clásico de ideología como falsa conciencia de la realidad y propone que los elementos que conforman el marco fantasmático de la realidad guían y dan soporte a la propia realidad social en todas sus aristas. La *Fantasía* que crea la ideología es necesaria para guiarnos en nuestra realidad social; es ilusoria en el sentido de que no plantea la realidad tal cual, pero sirve de estructura porque es un guía en cada aspecto de nuestro horizonte cotidiano.

Finalizando con el antisemitismo durante el régimen nazi en la segunda guerra mundial los alemanes necesitaban una legitimación necesaria para justificar su odio a los judíos, y al mismo tiempo reificar sus propias carencias en lo político y social, además de cuestiones financieras y geopolíticas manejadas por judíos poderosos. La ideología aportó ese elemento principal: la *Fantasía*, entendida no sólo como un constructo imaginario, sino que además de ser ilusorio representaba lo que la gente deseaba: el régimen alemán buscaba que la población deseara una

unión total y el cometido de la *Fantasía* fue precisamente presentar una cohesión total, armoniosa y completa a costa de desechar el elemento que la contaminaba: el judío. La característica principal de la *Fantasía* es auxiliarse de conceptos que dan estructura al marco fantásmico de la realidad porque da un sentido de coherencia y uniformidad a cada movimiento del judío conceptual en la creencia alemana creaba las condiciones necesarias para tratar de delegar en el antisemitismo las propias fallas del sistema político alemán.

Žižek declara que el concepto de ideología no es una falsa conciencia como lo manifestó Marx en su definición de ideología, sino que ayuda a la construcción simbólica de la realidad. La *Fantasía* es una forma de escapar a los efectos traumáticos de lo Real. Lo Real en el ámbito de la Alemania nazi era aquello que se necesitaba ocultar pero que además se necesitaba manifestar en algo concreto para poder aniquilarlo, poderlo destruir en la imagen constituida en el nivel imaginario. Žižek concibe a la ideología como algo que no oculta ni distorsiona una realidad subyacente (la naturaleza, los intereses sociales, el movimiento de la economía, etcétera) ya que la misma realidad como tal no puede reproducirse sin mistificación ideológica.

Considero que la enseñanza que se puede obtener de este análisis es tomar conciencia de la enajenación de los medios masivos de comunicación y prevenirnos de su bombardeo mediático, comparto la idea de que hay un aparato ideológico que muestra la realidad oficial, es decir, la realidad maquillada. Analizar lo anterior es el primer paso para evitar la manipulación mediática. Conocer los métodos de la ideología, sus elementos y sus interrelaciones nos previenen de fanatismos en todos los ámbitos de nuestra existencia.

BIBLIOGRAFÍA

- ABBAGNANO, Nicola;** (1998): *Diccionario de filosofía*; México, DF; Fondo de Cultura Económica.
- ALTHUSSER, Louis;** (1995): *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*; México; Ediciones Quinto Sol.
- ARENDT, Hannah;** (1999): *Los orígenes del totalitarismo*; España; Taurus.
- HEATH Joseph y Andrew Potter** (2005): *Rebelarse vende. El negocio de la contracultura*; México; Taurus.
- MARX, Carlos;** (1987): *La ideología alemana*. México; Grijalbo.
- PARKER, Ian;** (2004): *Slavoj Žižek, A critical introduction*; USA; Pluto Press.
- ŽIŽEK, Slavoj,**
- (2005): *Bienvenidos al Desierto de lo Real*; España; Akal.
 - (2007): *El acoso de las fantasías*; México; Siglo XXI.
 - (2008): *El sublime objeto de la ideología*; México; Siglo XXI.
 - (2003a): *Ideología Un mapa de la cuestión*; Argentina; FCE.
 - (2005): *La suspensión política de la Ética*; Argentina; FCE.
 - (2003b): *Las metástasis del Goce*; Argentina; Paidós.
 - (2000): *Mirando el sesgo*; Argentina; Paidós.
 - (1998): *Porque no saben lo que hacen, El goce como factor político*; Argentina; Paidós.
 - (2006): *Visión de Paralaje*; Argentina; FCE.

Fuentes electrónicas

- Página de documental:
<http://www.zeitgeistfilms.com/film.php?directoryname=zizek>
- Página de biografía, trabajos, conferencias y actividad académica de Žižek:
<http://www.egs.edu/faculty/slavoj-zizek/biography/>
- Diccionario de filosofía:
<http://www.filosofia.org/filomat/df296.htm>
- Página de trabajos de Žižek:

http://www.antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id_articulo=1005

¹ <http://www.filosofia.org/filomat/df296.htm> (consultada el día 25 enero de 2011)

² http://www.democracynow.org/2009/10/15/slovenian_philosopher_slavoj_zizek_on_the

³ Conoces a Niels Bohr, el físico cuántico de Copenhague. Sabes, una vez él fue visitado en su finca por un amigo quien vio en la entrada una herradura de caballo, que en Europa es un artículo supersticioso que supuestamente previene que espíritus malignos entren a la casa. Y el amigo, también un científico, le preguntó, "Pero oye, ¿realmente crees en esto?"- Niels Bohr dijo -"Por supuesto que no. No soy un idiota. Soy un científico. -Entonces el amigo le preguntó: ¿Pero por qué la tienes aquí? ¿Sabes lo que Niels Bohr le contestó? Dijo- No creo en eso, pero la tengo porque me dijeron que funciona incluso si no crees en ella. Eso es ideología, hoy en día. No creemos en la democracia, nadie lo hace. Te burlas de ella, pero de alguna forma actuamos como si funcionara.